



Oración, Trabajo y Descanso

En estos meses de verano en los que cambiamos nuestras actividades del curso por otras distintas que nos servirán para descansar o, por lo menos, para alterar nuestras rutinas...Dios sigue contando con cada uno de nosotros para que utilicemos nuestro tiempo y abramos el corazón más a Él y ayudemos a quienes nos rodean a hacerlo también. Para que la Buena Noticia sea acogida y ser la voz, la caricia o el gesto del Señor para con los hermanos.

Es un buen momento para dar gracias a Dios por el curso terminado, los acontecimientos vividos y las bendiciones recibidas.

Podemos aprovechar para profundizar en nuestra relación con Él. Dispondremos de más tiempo para la oración y para escuchar al Señor. Para pedir por las vocaciones, por los seminaristas, sacerdotes y consagrados que dedicarán buena parte de su verano a campamentos de trabajo, a ir de misión (a Etiopía, Estambul, Belén, Perú...)

Otros utilizaremos nuestras vacaciones, no solo para descansar sino, para cuidar a nuestros padres, disfrutar de más tiempo con la familia y amar sirviendo a los que tenemos más cerca.

Otra forma de dar testimonio y ofrecer el día a día, es rogando al dueño de la mies que envíe muchos obreros a su mies y que cuide de todos los que, generosamente, ya han respondido a su llamada.

preces

- Para que no falten en Tu Iglesia vocaciones a la vida consagrada, al sacerdocio y al matrimonio.

Roguemos al Señor

- Para que sean muchos y santos los llamados a ser misioneros que hagan llegar la Buena Noticia del Evangelio a todos los lugares de la tierra.

Roguemos al Señor

- Para que el lema: “Escucha, responde y camina” de la peregrinación a Liébana, Covadonga y Santiago sea una realidad en la vida de los jóvenes que acudirán.

Roguemos al Señor

- Para que todos nosotros sepamos ser sal de la tierra y luz del mundo.

Roguemos al Señor

padre nuestro



